V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2013.

Lo real del padre.

Alvarez Bayon, Patricio, Basz, Gabriela y
Galiussi, Romina.

Cita:

Alvarez Bayon, Patricio, Basz, Gabriela y Galiussi, Romina (2013). *Lo real del padre. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/202>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/pWk>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LO REAL DEL PADRE

Alvarez Bayon, Patricio; Basz, Gabriela; Galiussi, Romina
UBACyT, Universidad de Buenos Aires

Resumen

El concepto de padre real, que orienta al sujeto en dirección a lo real, es delimitado a partir de sus antecedentes, esto es, la función del padre que articula el deseo a la ley. Lo cual implica, para la neurosis, la dimensión pasible de subjetivar las marcas significantes a nivel de sus generaciones precedentes.

Palabras clave

Padre, Real, Neurosis, Goce

Abstract

THE REAL OF THE FATHER

The concept of real father, that guides the subject in relationship with the real, is delimited from its antecedents, which is the father's function that articulates the desire and the law. This implies, for the neurosis, the dimension possible to subjectivize the significant marks at the level of previous generations.

Key words

Father, Real, Neurosis, Jouissance

El padre y su orientación a lo real

En un trabajo anterior[1] situamos antecedentes de la noción padre-síntoma y padre traumático, en la diacronía de la obra de Lacan. El padre como límite al goce y como causa del mismo. En la década del '50, el que prohíbe el incesto, pero asimismo quien transmite los títulos fálicos identificatorios.

En la década del '60, la función del padre en la articulación deseo y ley es lo que señala el objeto fantasmático como causa del deseo. En la versión de los '70, como mito que asegura lo real como imposible, ubicándose como padre de lo real y, entonces, orientando al sujeto en dirección a lo real.

Efectuaremos aquí una articulación entre la función del padre que une el deseo a la ley y la noción de padre real. Debe recordarse que dicha función paterna que une deseo y ley ya no transmite sólo la castración sino una versión del objeto *a* al designar a la madre como objeto prohibido. Así, transmite un deseo donde se articulan falo y objeto; ello implica entonces articular goce y deseo a partir del objeto *a*. En el *Seminario 10*, por ejemplo, el objeto *a* es el elemento restante de esa conjunción entre el deseo del padre referido a la madre y su prohibición.

Asimismo, la articulación entre deseo y ley formulada por Lacan remite a que el sujeto resulta un deyecto de esa operación, identificado al objeto *a*. Afirma en el *Seminario 17*: "El objeto *a* es lo que todos ustedes son, en tanto están puestos ahí, cada uno el aborto de lo que fue, para quienes lo engendraron, causa del deseo. Y ahí es donde ustedes deben reconocerse, el psicoanálisis se lo enseña" (Lacan 1969-70, 192). Entendemos ese "reconocerse ahí" no sólo como el reconocimiento de la captura en el fantasma del Otro, sino también la captura de sus progenitores en el discurso como lazo social y el modo de respuesta ante el mismo.

También hallamos en dicho Seminario una referencia a las gene-

raciones y al discurso muy interesantes y poco trabajadas. De este modo, sostiene Lacan: "... ningún niño ha nacido sin haber tenido que vérselas con este tráfico por mediación de sus, así llamados, afables progenitores, quienes a su vez estaban atrapados en todo el problema del discurso, con la generación precedente detrás. Y la pregunta debería haberse planteado verdaderamente a este nivel" (Lacan 1969-70, 193)

En relación con ello, es posible afirmar que Lacan se refiere a "las palabras amo del padre", a las palabras que designan para el niño la función del significante amo en su función de agente. Pero estas "palabras amo del padre" no borran lo real de su goce. La función del padre o la figura del padre ideal no borrarán para el hijo lo real en causa que angustiará o sintomatizará. Si "son necesarias tres generaciones para hacer un psicótico", creemos que el síntoma neurótico consiste en el trabajo de subjetivación de las marcas significantes de las tres generaciones en que se fundan los efectos del Nombre-del-Padre. En este trabajo de subjetivación es donde puede cernirse lo real del padre. Entendemos en el *Seminario 17* que el padre real es una ficción necesaria al neurótico y también orientación hacia lo real: el mito del padre real como aquel que opera la castración, determina lo real como imposible.

El parentesco y la lengua

En relación con esta doble vertiente, interesa señalar la perspectiva que se abre cuando Lacan pregunta: "¿Por qué todo se engulle en el *parentesco*[2] más chato? ¿Por qué la gente que viene a hablarnos en psicoanálisis no nos habla más que de eso? ¿Por qué el psicoanálisis orienta a la gente... hacia sus recuerdos de infancia?" (Lacan 1976-77, 17/5/77). O bien: "¿La cadena inconsciente se detiene en la relación con los padres? ¿Es, sí o no, fundada, esta relación del niño a los padres?" (Lacan *Ibid.*, 14/12/1976). Así, planteará esta relación en términos de cadena, como "... el montaje es la cadena, la cadena de las generaciones..." (Lacan *Ibid.*).

En Freud, a partir del desarrollo de las identificaciones y particularmente en *El yo y el ello*, se plantea a la identificación al rasgo como aquella que viene a redoblar la identificación primera al padre, ya que tras ella se esconde "... la identificación primera, y de mayor valencia, del individuo: la identificación con el padre de la prehistoria personal. A primera vista, no parece el resultado ni el desenlace de una investidura de objeto: es una identificación directa e inmediata, y más temprana que cualquier investidura de objeto. Empero las elecciones de objeto que corresponden a los primeros períodos sexuales y atañen a padre y madre parecen tener su desenlace, si el ciclo es normal, en una identificación de esa clase, reforzando de ese modo la identificación primaria" (Freud 1923, 33). De esta manera, las identificaciones post-edípicas terminan redoblando la identificación primaria. Así, Freud enlaza a la prehistoria con la historia y el Edipo para dar cuenta de las identificaciones que sostiene inconscientemente los síntomas, constituyendo la cadena de las generaciones delimitada por las relaciones de parentesco.

En su obra *El parentesco en cuestión*[3], el antropólogo Rodney Neeham cuestiona fuertemente el estatuto del parentesco, ya que las relaciones culturales implican una mayor variedad, extensión

y complejidad. No obstante, Lacan sostiene que “La observación incontestable de que el parentesco tiene valores diferentes en las diferentes culturas no impide que la machaconería por parte de los analizantes de sus relaciones con sus parientes, próximos además, es un hecho que el analista tiene que soportar” (Lacan 1976-77, 19/04/77). Ya que si el analizante “...no habla sino de eso” es porque “...sus parientes próximos le han enseñado *lalengua*” (Lacan *Ibíd.*). O bien, tal como lo plantea en el *Seminario 25*: “Es cuando menos a donde me conduce el hecho del análisis, pues el análisis es un hecho, es un hecho social al menos, que se funda sobre lo que se llama el pensamiento, que se expresa como puede con “*lalengua*” (*lalangue*) que se tiene” (Lacan 1977-78, 11/04/78). Agregando que “...no hay...más que el aprendizaje que el sujeto ha sufrido de una lengua entre otras, la que es para él *lalengua*” (Lacan 1976-77, 19/04/77).

Es así como *lalengua* se historiza con esos parientes más próximos, es decir, traumatiza y ello recae sobre quienes la han transmitido, de modo tal que se configura un sentido en torno a la historia parental. Ello ya supone un tratamiento, y esa constituye la solución por excelencia del inconsciente histórico. Tal como sostiene en el *Seminario 20* “El lenguaje es una elucubración de saber sobre *lalengua*” (Lacan 1972-73, 26/06/1973), y de ello la neurosis constituye un paradigma.

Y asimismo, resulta fundamental señalar cómo Lacan articula al inconsciente con el parentesco y *lalengua*. Así sostiene: “*Lalengua*, cualquiera sea, es una obscenidad, lo que Freud designa -perdónenme también el equívoco- como la *obtrescena*, como la otra escena que el lenguaje ocupa por su estructura, estructura elemental que se resume en la del parentesco” (Lacan 1976-77, 19/04/77). De esta manera, se permite este equívoco para afirmar que *lalengua* constituye lo traumático por estructura, lo cual se delimita y halla un tratamiento en las relaciones de parentesco.

Conclusiones

A partir de lo desarrollado, y de sostener que en los últimos años de su enseñanza la castración la produce el lenguaje mismo, entendemos, de todos modos, que Lacan considera que el Padre es necesario para la neurosis. Padre-mito, Padre-sueño de Freud, la función del Padre real es semblante que sostiene la imposibilidad, en tanto indica lo real como imposible.

El niño experimenta lo real en la angustia, las pesadillas. Experimenta el agujero en el Otro en la fobia, al inhibirse. Es decir, imaginario, real y simbólico se experimentan en las angustias nocturnas o en la inhibición fóbica, sin que el niño “sepa” hacer lazo entre los tres. Hay, entonces, una relación entre lo que el niño imagina como amenaza de castración, el goce que puede experimentar por ello, y lo que Lacan llama lo real del padre. Un imposible de simbolizar que es significado pero no del todo. O, mejor dicho, pensado desde la perspectiva del *Seminario 17*, lo que no puede serle significado sino impuesto es la función del objeto *a*, objeto innombrable, no significable. Entonces el *a* puede atravesar la pantalla del fantasma y presionar más allá del principio del placer. Goce en más que vuelve problemática contingentemente (indicado por los momentos de desencadenamiento en las neurosis) la distinción entre los registros y su anudamiento. De esta manera, lo real del padre también puede ser relacionado con lo imposible de la “función del padre” en tanto que engendra la significación.

BIBLIOGRAFIA

Alvarez P. y Galiussi, R. (2012) “Lo patógeno del padre”. En Memorias del IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XIX Jornadas de Investigación, VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR, Facultad de Psicología, UBA, 2012.

Freud, S. (1923) “El yo y el ello”, en Obras Completas. Amorrortu, Buenos Aires, 1980, Tomo XIX.

Lacan, J. (1962-63) El Seminario. Libro 10: “La angustia”. Paidós, Buenos Aires, 2006.

Lacan, J. (1963-64) El Seminario. Libro 11: “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis”. Paidós, Buenos Aires, 1987.

Lacan, J. (1969-70) El Seminario, Libro 17: “El reverso del psicoanálisis”. Paidós, Buenos Aires, 1992.

Lacan, J. (1972-73) El Seminario, Libro 20: “Aun”. Paidós, Buenos Aires, 1981.

Lacan, J. (1976-77) El Seminario, Libro 24. Inédito.

Lacan, J. (1977-78) El Seminario, Libro 25. Inédito.

Neeham, R. (1977) *La parenté en question*, Ed. Seuil, París, 1977.